

COLECCIÓN
SETÚBAL

LE DIJISTE MI AMOR A MI PAPÁ

•
TATIANA CIBELLI



VERA editorial cartonera

**LE DIJISTE MI AMOR
A MI PAPÁ**



COLECCIÓN
SETÚBAL

LE DIJISTE MI AMOR A MI PAPÁ

•
TATIANA CIBELLI



VERA editorial cartonera

Dónde están los ladrones

3 •

me dejo recorrer
por tu boca manchada de violeta
porque me buscaste en auto
y me sentía sola
un acto de cortesía
dejar que
tu saliva espesa surque mi cuerpo
que se retuerce pensando
en hace cuánto que Shakira
no saca un buen disco.

Cómo hacer que mi papá lea mi libro

4 •

No escribo borracha
ni siquiera tomo alcohol.
Me levanto temprano
abro las ventanas
y me siento a escribir.
Pero mi papá lee a Bukowski
dice que eso es un poeta de verdad
se maravilla frente a su impunidad
frente a la palabra mierda.

Entonces
prolijamente
escribo el nombre
de un poeta de verdad
sobre la portada de mi libro
cambio el nombre del primer poema
por algo que incluya la palabra puta
y lo dejo en el baño.

Vivo en un departamento alquilado pero

5 •

cada mes me digo que si este lugar fuera mío
pondría papel tapiz en todas las paredes
patrones que arrancaría aburrida del mismo paisaje
usaría las uñas para encontrar la unión del papel
y desprenderlo con fingida furia ante una pelea
realizaría la mejor actuación de mi vida
mirando a los ojos a la persona que amo
mientras rompo tira a tira el papel floreado
pero esta casa no es mía
asi que pago las expensas antes del vencimiento
y pongo topes en las puertas
para que no lastimen las paredes.

Mal viaje

6 •

En el cumpleaños de cincuenta de mi papá
tuve mi primer mal viaje.
Adentro, adultos padres
jugaban a ser adolescentes.
Afuera, niños hijos,
aspirabamos humo volviéndonos grandes.
El mundo se ensanchaba
con verdades que surgían de la tierra misma:
nosotros
también
vamos
a morirnos.

Sentada en la hamaca
me tapaba la cara
una bandada de pájaros imaginaria
se lanzaba en picada hacia mí
mi mamá que reía y reía
tampoco podía salvarme
y yo intentaba mantener la concentración:
estirar las piernas y después flexionarlas
elegir el momento justo para saltar
aprovechando la inercia
cerrar los ojos,
lastimarme las rodillas,
llorar a los gritos.
Volver a ser inmortal.

Los objetos en el espejo están más cerca de lo que parece

7 •

El asiento del auto que se pega a mis piernas.
Una mancha verdosa en el tapizado
La cintita de Boca Juniors.
Una gelatina reseca con forma de pino.

Esta manía de recordarlo todo
inventariar los espacios habitados
planillar las sensaciones.

No construimos nada.
No sé cómo se llaman tus papás
o cuál es tu gusto favorito de helado
pero conozco tu mancha de nacimiento
la mueca cuando te concentrás
y cuántos lunares tenés en el brazo izquierdo
ese que ahora sacás por la ventanilla
y dejás que se queme con el sol.

No hay truco técnico para embellecer algunas cosas

8 •

Titila la luz fluorescente
obligando a nuestras pupilas a danzar a su voluntad.
Se dilatan y contraen en un esfuerzo tonto
por adaptarse a la luz que tiñe nuestras caras
[con un tinte verdoso
habituarnos al pitido agudo que nos hace llenar todo
[con palabras
para dejar de prestarle atención.

Podríamos cerrar los ojos, o incluso abandonar este lugar
pero aguantamos con la mirada cansada
[y la cabeza dolorida.
Seguimos eligiendo este bar oscuro como si de alguna forma
la arquitectura húmeda y las columnas resquebrajadas
no fuesen más que costumbres construidas con amor
y sostenidas con hartazgo.

Creo que en el fondo ninguno quiere admitir
que esta no debería ser la escenografía
de ninguna película de amor.

Cómo saber si mi mamá leyó mi libro

9 •

Aunque sonría cuando se lo dé
sé que no va a leerlo.
Sin embargo, frente sus amigos va a decir
mi hija escribió un libro
y, con vergüenza, en voz más baja
de poesía.

En algún lugar, por el medio,
voy a poner un poema que diga
ojalá estuviese muerta.

Si algún día decide hojearlo
va a alertarse, llamar a mi psicólogo.
Con voz condescendiente va a preguntarme
cómo andás
estás tomando tu medicación
cómo va todo con tu novio.

Separación

10 •

Ese momento en que
al terminar un mal libro
y levantar la vista
descubro que ya es de noche
y estuve esforzándome demasiado.

Puesta en escena

11 •

Aprender palabras nuevas:
libelo, sempiterno, arrebol, lóbrego, hipofrenia.
Anotarlas en un cuaderno, en un post it,
incluso en un tatuaje.
Usarlas en una cena de trabajo
inmiscuirlas en una charla superflua.
Esperar el momento exacto en que alguien diga
disculpe, ¿qué significa...?
Responder, distraídamente, sin mirar a los ojos.
Saberse por encima de la media.
Deleitarse con los ojos obnubilados de los comensales,
mencionar que la carne está muy rica.
Moderarse un poco
quejarse del elitismo
contar anécdotas de la infancia,
pero sin olvidar citar a autores franceses
que suponemos nadie leyó.
Hacer reír con un juego de palabras,
no perder la elocuencia.
Despedirnos satisfechos de nuestra performance
mencionar que tenemos un compromiso y disculparnos.

Llegar a nuestra casa
llorar en nuestra habitación
con la televisión de fondo,
la cama deshecha
un cúmulo de vasos en la mesa de luz
la persiana que sigue rota.

Sin título

12 •

Arrancar sin anestesia
la garrapata adherida a la oreja
sostenerla con firmeza con una tenaza
tirar sin contar hasta tres ni dar aviso previo
aplastar al insecto contra una servilleta
y horrorizarse al ver algo nuestro en el papel.

Mejores amigas

13 •

Cuando una amiga desaparece no se puede solucionar
[tan fácil
que te rompa el corazón un novio significa que
tarde o temprano vas a estar bien
pero con una amiga no funcionan las mismas estrategias.

Cuando tu mejor amiga te deja no hay a quien contarle
da vergüenza y todo se siente tembloroso y opaco
no ser suficiente para una amiga duele el triple.

Muchos códigos se disuelven, se evaporan
la mamá de tu mejor amiga ya no es como tu mamá
y se terminan las vacaciones con bikinis combinadas.

No alcanza con saber que tu mejor amiga ya no te quiere
porque siempre nos dijeron que las amigas no se van
las amigas son el lugar seguro
las amigas no deberían romperte el corazón.

Una sala de cine abandonada

14 •

Como flashbacks que parecen no incidir en la trama principal
aparecen recuerdos que me hacen estremecer de vergüenza.
Siento todo de nuevo como la primera vez:
la primera carta de amor que escribí
los cachetes colorados, la sangre fluyendo rápido
la mano abriendo el sobre
los ojos cerrados como si eso sirviera de algo.
Llegan como una especie de bullicio infantil
voces agudísimas que penetran en los oídos
espectros del pasado que se reproducen dentro mío
y no en esta sala de cine abandonada
con el pochoclo pegajoso desparramado por el piso.

Sin título

15 •

Cada diez años sepulto todo lo que fui
entierro en diskettes, CDs, la nube,
a aquellos que amé.
Dejo volverse obsoleto el soporte
con la esperanza de ya nunca volver a verlo.

Mi mejor amiga de los quince sonrío
en un pendrive que cada tanto reaparece.
Pero soy fuerte y no lo conecto
pero soy débil y no lo tiro
y tan pero tan débil que
todavía cierro los ojos
cuando paso por su casa.

Lleve dos por veinte pesos

16 •

Creo que me estoy muriendo y no tengo crédito
el colectivo llenísimo, toda respiración es compartida.
¿Y si lo último que escucho es al vendedor de Hamlet?
esta parece ser la verdadera tragedia.
Me concentro en el aire que entra celeste
da la vuelta por la espalda, me limpia y sale negro.

Necesito una voz familiar
que me cuentes otra vez la anécdota
de cuando alguien tiró un ladrillo a una vidriera
como muestra de su amor
cristales como glitter volando por los aires
y la pareja de la mano corriendo del patrullero.

Recuerdos

17 •

Ya sé que debajo del algodón manchado
detrás de los hilos
la marca va a luchar por salir
por dejar su huella de bordes difusos y tirantes
exteriorizar la herida
convertirse en una línea blanca
en una arruga que puedo recorrer con mis dedos.

Ya sé que no hay nada que hacer
solo amigarse con la idea de la huella
aceptarse y todo lo demás
pero no puedo evitar
querer hacerla desaparecer estirando la piel
empujarla inútilmente hacia adentro
a riesgo de que los puntos salten
y la cicatrización vuelva a empezar.

Esto también es el desamor

18 •

1.

Un video de catorce segundos en el que sonreís usando la mano de sombrilla para poder mirarme. Está soleado.

2.

El miedo a encontrarte en el barrio y no tener nada para decirte.

3.

Una virgencita de plástico paralizada en el color rosa.

4.

Un perro en la playa al que no acariciamos para que no se acostumbre.

5.

El living enorme producto del vacío: una silla, un solo cepillo de dientes, el portarretratos minúsculo y sin detalle.

Autocontrol

19 •

Muevo un hombro para atrás
sé cómo hacer para que suene
su crujido me calma
burbujas efervescentes rompiéndose
pedritas chocando unas con otras.
Imagino mi cuerpo como una máquina gastada
mal aceiteada, oxidada,
con diminutos mecanismos que trabajo con paciencia.

Desconozco las consecuencias
no quiero destruir la magia del autocontrol
saberme culpable de un daño irreparable.
Prefiero ignorar que tal vez
un manojito de células rebeldes
esté tomando el control
destruyéndome
no puedo vivir pensando
que mi cuerpo es mi enemigo.

Guía T

20 •

Marco con una X
cada lugar que fue
o que pudo ser
dejo que su borde filoso
se clave en mi cuerpo
que se aleja a 40 km/h.
Quiero irme lejos
a donde no haya recuerdos
calles vírgenes
que fantaseo con diseñar
crear un mapa perfecto
sin fantasmas
solo calles ordenadas
en el que todo se acomode
correctamente.

Cómo deshacerse sin culpa de lo que no sirve para nada

21 •

El inútil abrebatas
que heredé del inquilino anterior
tiene el filo oxidado, gastado
no se clava.
El esfuerzo es mío
creo que la lata cede
más por lástima
que por una eficiencia técnica
imagino a su anterior dueño
dejándolo, a consciencia,
al fondo del cajón de la cocina
en un falso acto de compasión.

Le dijiste mi amor a mi papá

22 •

No sé mi código postal
cuatro números que no me significan nada.
Es que nunca me mandaste una carta.

Los invento
es inútil recordar
son casi descartables
cambian cada dos años
inquilina eterna.

Pero tu celular lo recito de memoria
aunque ya no atiendas
me gusta tu voz en el buzón
y ese amague en el que ya no caigo.

¿Te acordás de la primera vez que me llamaste a casa?
y nos reímos porque te atendió mi papá
y qué vergüenza.



•

TATIANA CIBELLI

Nació en octubre de 1993 en Capital Federal. Estudió Dirección de Fotografía. Publicó *Lo que intentamos cuidar* (2021, Litoral Dark) junto con el fanzine fotográfico *Qué es un hogar*. Obsesionada con el pasado revuelve entre negativos y diapositivas y escribe para intentar entender. La fotografía y la escritura se conjugan con un mismo fin: contar historias.

ÍNDICE

- 3 Dónde están los ladrones
- 4 Cómo hacer que mi papá lea mi libro
- 5 Vivo en un departamento alquilado pero
- 6 Mal viaje
- 7 *Los objetos en el espejo están más cerca de lo que parece*
- 8 No hay truco técnico para embellecer algunas cosas
- 9 Cómo saber si mi mamá leyó mi libro
- 10 Separación
- 11 Puesta en escena
- 12 Sin título
- 13 Mejores amigas
- 14 Una sala de cine abandonada
- 15 Sin título
- 16 Lleve dos por veinte pesos
- 17 Recuerdos
- 18 Esto también es el desamor
- 19 Autocontrol
- 20 Guía T
- 21 Cómo deshacerse sin culpa de lo que no sirve para nada
- 22 Le dijiste mi amor a mi papá

COLECCIÓN **SETÚBAL**

dirigida por Santiago Venturini

Poetas que brillan como
esa laguna del litoral.



VERA editorial cartonera

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias
de la Facultad de Humanidades y Ciencias
de la Universidad Nacional del Litoral.

Instituto de Humanidades y Ciencias
Sociales IHUCSO Litoral (UNL/Conicet).

Programa de Lectura Ediciones UNL.



Directora Vera cartonera: Analía Gerbaudo

Asesoramiento editorial: Ivana Tosti

Corrección editorial: Valentina Miglioli

Diseño: Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya
y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral
(www.huertatipografica.com).

Cibelli, Tatiana

Le dijiste mi amor a mi papá / Tatiana Cibelli.
- 1a ed - Santa Fe : Universidad Nacional del
Litoral, 2024.

Libro digital, PDF/A - (Vera cartonera / Analía
Gerbaudo ; Setúbal)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-390-3

1. Poesía. 2. Poesía Argentina.
3. Literatura Argentina. I. Título.
CDD A861

© Tatiana Cibelli, 2024.

© de la editorial: Vera cartonera, 2024.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina
Contacto: veracartonera@fhuc.unl.edu.ar



Atribución/Reconocimiento–NoComercial–
CompartirIgual 4.0 Internacional